

objeto (expuso el Sr. Director) de acordar los medios que a nuestro alcance estuvieran, con que aliviar la triste situación de colonos y trabajadores de la huerta, reducidos de momento a la más espantosa miseria. Propuso dar un donativo de 5.000 pesetas, única cantidad disponible en aquel día. Se aprobó por unanimidad la propuesta, y la de que tal suma no fuera distribuida directamente por la Sociedad, sino entregada a la Junta de Socorros.

Pero la Económica que tan celosa se mostró siempre por el auge de los intereses agrícolas, ante la noticia de la ruina de la huerta, acordó elevar una sentida exposición a S. M. el Rey, expresiva del desastre sufrido, implorando en ella el beneficio que era de esperar de la munificencia y protección del Monarca. La mesa se encargó de redactarla. ¿Qué menos pudo hacerse en aquellos angustiosos momentos, ni qué más se pudo acordar, dentro de los medios harto modestos de que disponíamos?

De todo ello podría darse entera cuenta el augusto Monarca D. Alfonso XII, que visitó huerta y ciudad en momentos tan aflictivos, cuando fué recibido por autoridades y corporaciones (incluso la nuestra, integrada por numerosos socios) con el amor y reconocimiento de hijos, que reciben de su propio padre los supremos consue-  
los.

Se fueron remitiendo a la Junta de Socorros varios donativos recibidos de algunas de las Sociedades Económicas; y en la ordinaria del 5 de Noviembre, se acogió con sincera adhesión la propuesta hecha por el censor (el arcediano D. Félix Martínez Espinosa) de otorgar algunos premios a las personas que se distinguieron por sus servicios benéficos en la pasada inundación, así también como a las corporaciones y personas calificadas de esta localidad, que más se interesaron en nuestras desgracias. Era una manera de realizar nuestro lema: «fomenta premiando», a tenor con la triste realidad que nos trajo aquel funesto otoño del 79, de perdurable recordación.

Nuestra gran catástrofe había de despertar en el corazón humano un sentimiento compasivo de filantropía, acaso un más alto de caridad cristiana; a los que había